

Un gran desafío para la enfermería

En los últimos años las enfermeras y enfermeros hemos sido testigos en primera línea de la gran fragilidad que tiene la vida, así como también el sistema en que actualmente ésta se sustenta.

Hemos constatado cómo los cambios en la salud de la población han venido acompañados de transformaciones sociales y ambientales que han llevado nuestra existencia a desafíos nunca antes afrontados por esta generación ni por la humanidad.

Siendo pilares en los servicios de salud y en la comunidad, estos desafíos no nos dejan indiferentes, pues tanto los factores ambientales como sociales son determinantes para el bienestar de la población a la que estamos mandado/as a atender.

Es innegable que la disciplina se ha consolidado a través de sus roles convencionales, pero dentro de los mismos, deben surgir nuevas iniciativas pues en tiempos de cambios profundos, la reflexión lleva a poner en valor aquellos elementos que la rutina ha hecho obviar y olvidar.

El quehacer sume en el tecnicismo automatizado y deja en segundo plano muchas veces el papel de articuladores en el equipo y gestores del sistema de salud, aspectos que trascienden cuando se ejercen de forma humanizada, empática y fundamentada, convirtiendo a un miembro del equipo en el líder de éste.

Ese es nuestro principal desafío, entre muchos: re-



Siendo pilares en los servicios de salud y en la comunidad, estos desafíos no nos dejan indiferentes...”

Cristhian Caro, director Ejecutivo de Fenasenf

cobrar el liderazgo de la enfermería en los espacios que se han abandonado y fortalecerlo en donde está presente.

Para ello la humanización es el camino. Si entendemos por ella que nuestro quehacer está centrado en las personas, podremos interpretar que todas nuestras acciones y servicios deben ser entregados con esta premisa, y entre los distintos usuarios, tanto internos como externos.

Como cuidadores de la salud mandatados por la ley para hacerlo, también debemos asumir esa responsabilidad de cuidar a nuestros equipos. Cuidar y cuidarnos es responsabilidad de todos y en especial de las enfermeras y enfermeros, es el cómo lo que marca la diferencia.